

Mi experiencia en Nerdrum School

Por Macarena Asensio

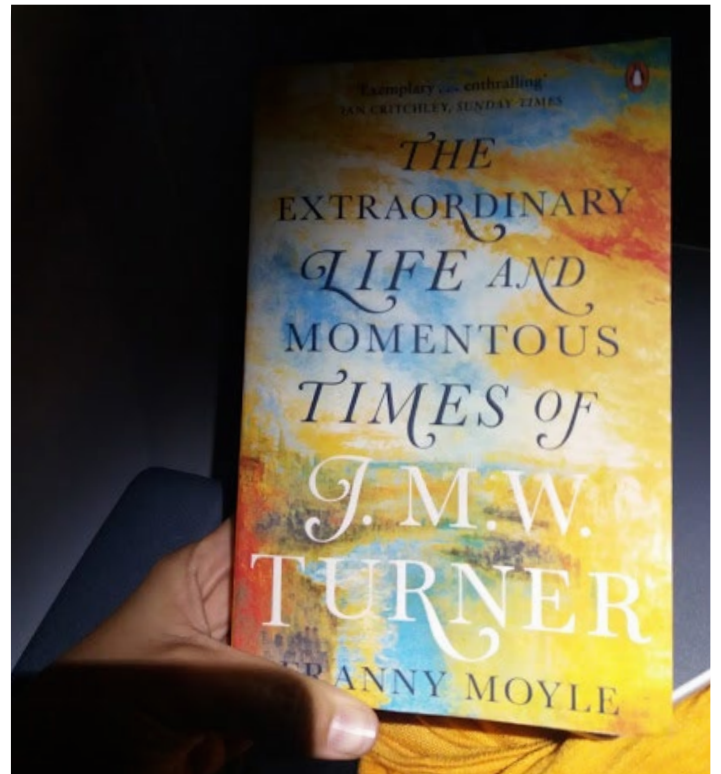
macarenasensio@gmail.com

Cuando en el avión me senté al lado de Turner, supe que la aventura había comenzado de la mejor manera.

Poder estudiar en la escuela de Nerdrum era un gran sueño que veía como algo muy lejano al principio y que luego fue acercándose cada vez más. Gracias a todos los que me apoyaron, la residencia con el pintor Sebastián Salvo y a mi querido maestro argentino Roberto Pedro Gatti.

Gracias a Odd Nerdrum y su familia, que generosamente abren las puertas de su casa para que esto sea posible.

Para los que tienen ganas de saber qué estuve haciendo estos meses y para los que quieren aplicar a la escuela, les cuento algo de mi experiencia...



Libro que me prestó la mujer que estaba sentada al lado mío, con la que hablé durante casi todo el vuelo, de Buenos Aires a Copenhague.



El taller de los estudiantes en Memorosa (Noruega).

Una buena base

Según Odd Nerdrum, lo más importante que podés aprender en Nerdrum School es la preparación del lienzo y sobre filosofía.

Llegó a la receta para esta pasta después de muchas pruebas y errores, incluido el sacrificio de obras que luego decidió rehacer.

Aprender a hacer esta preparación fue como aprender a cocinar la torta más difícil. Tuvimos que observar mucho, intentar, arruinar telas, sentir la consistencia ideal, el sentido y ritmo de la espátula, volver a intentar... Hasta que finalmente tuvimos éxito ¡y al final fue tan fácil!

La filosofía nos interpela y dirige nuestro movimiento en el hacer. Muchas veces usamos palabras y repetimos frases que creemos propias sin saber de dónde vienen y sin reflexionar qué efecto están teniendo en nuestro trabajo y en nuestra cultura.

Odd Nerdrum cita y compara a dos filósofos que aún hoy nos influyen: Aristóteles (la maestría es alcanzable con esfuerzo y trabajo) y Kant (artista genio se nace). Su trabajo y el concepto de Kitsch coinciden con la filosofía de Aristóteles.

Como introducción antes de leer Aristóteles (La poética) y Kant (Crítica de la razón pura) podés empezar por: <http://worldwidekitsch.com/kitsch/philosophy/>.



Una buena base nos facilita el trabajo al pintar y también hace que la obra sea más duradera.



Mesa de café en el taller de los estudiantes.

La importancia de los descansos

Muchas veces he intentado trabajar “X” cantidad de horas al día, forzándome a no tomar un descanso, como si eso garantizara un mejor trabajo. Pero encontrar y luego respetar el propio ritmo es lo mejor que podemos hacer. Una caminata, nadar en el mar, una charla... Es durante estos momentos cuando solemos encontrar nuevas ideas o soluciones. Pero sobre todo descubrí la enorme felicidad de una tarta sorpresa en el medio del día, el agradecimiento infinito hacia el que la hizo y la calidez de compartir este momento con los demás. En mi vida no he comido tantas tartas dulces como en estos tres meses, y ahora que este ritual se metió en mi corazón ya no creo que lo deje.

Noches de dibujo

Algunas noches, uno de los estudiantes o una visita haría de modelo, entonces nos reuniríamos a las nueve en punto de la noche, con papel y lápiz para retratarlo/a. “Esto es una competencia”, anunció Odd en mi primer noche de dibujo, y la música de “Interstellar” le dio el toque necesario para terminar de sentir la adrenalina y dramatismo del momento.

En estos encuentros aprendí lo importante de encontrar el equilibrio entre estar alerta y al mismo tiempo relajada, como una arquera a punto de lanzar la flecha. Luego, al momento de bajar los cuadernos al piso, nuestros ojos irían primero a alguno de los dibujos y comparar serviría para reconocer cuál/es de ellos funcionaban mejor y por qué. Vi mis debilidades y fortalezas, para echar luz sobre lo que necesito mejorar.



Dibujo que Odd Nerdrum hizo cuando me tocó ser modelo.

Al posar, aprendí por experiencia que si el pintor/a dirigía bien el gesto que quería que haga, esto influía en mi ánimo y después de un rato podía empezar a sentirme nostálgica, fuerte, desvalida. Y que cuando uno dibuja o pinta con modelo vivo se crea un ida y vuelta, un vínculo que luego se palpa en el trabajo.

Compartir y aprender con otros estudiantes

Empezaba el día hablando de pintura mientras desayunábamos, anotando nombres y datos en mi cuaderno, compartiendo lo que descubrimos el día anterior. De todos los estudiantes con los que me tocó convivir aprendí algo diferente. La noche anterior a irme me despidieron con pizzas, un regalo y una tarjeta. Estoy agradecida de haber tenido la oportunidad de conocer tan buenos pintores y personas.



Intercambiando tiempo de posar, divirtiéndonos y aprendiendo con la pintora Sandra Kuck.

Hacer lo que amás

Sobre mi experiencia con Odd Nerdrum, tengo mil anécdotas que recuerdo con cariño, y mil frases que dijo que seguiré elaborando por mucho tiempo más. Pero elijo esta: “Haz lo que amas” (do what you love).

Un alumno que estaba en la escuela se puso a pintar un cuadro en gran formato, una composición llena de personajes y elementos, pero que no tenía ningún sentido. Él le preguntó: “¿Qué es lo que más amás hacer?”. “Pintar pequeños estudios de la naturaleza”, dijo el estudiante. “Entonces eso tenés que hacer y harás una obra maestra”, le contestó Odd.

Sólo tiene sentido hacer lo que amamos hacer, y hacer todo lo que hagamos con amor. Odd Nerdrum es un ejemplo vivo de esta idea... Con amor trabaja en sus pinturas todos los días, se preocupa porque sus estudiantes y su familia estén bien. Con profundo amor mira las pinturas de Tiziano, Rembrandt, Munch y Hertevig.

Y antes de irme, como terminando igual que al comienzo, también el libro de Turner.



J. M. W. Turner, The Fighting Temeraire, 1839, Oil on canvas, 91 cm × 122 cm.

Septiembre de 2018.

Macarena Asensio

macarenasensio@gmail.com

<https://www.facebook.com/renamacu>